



Capítulo 872

El Favorito del Cielo

"Así que esta es la destreza del hombre que abrió la Pagoda Mística... Él también era solo un Maestro Espiritual en ese momento..." pensó el mayor Nie, mientras observaba a Yuan jugar con los seis Maestros de Secta.

Como el Reino Místico no mostraba los movimientos ni las acciones de Yuan, solo quienes lo acompañaban conocían su potencial. Esto incluía al Mayor Nie, quien hasta ese día solo podía imaginar la destreza de Yuan.

"Esto es absurdo... casi cómico...", dijo de repente el Maestro de Secta Xiahou con voz aturdida.

¿Cómo puede alguien como él existir en este mundo? ¿Por qué el cielo permite que esto suceda...?

Al escuchar sus palabras, el Mayor Nie respondió sin apartar la mirada de la pelea: "Esta es la forma en que los cielos se burlan de nosotros, los cultivadores, por querer desafiarlos buscando la vida eterna. De vez en cuando crean genios que superan a todos con facilidad, solo para hacer que los demás se enfurezcan de celos".

"Por supuesto, si se sienten extremadamente aburridos, muy raramente darán a luz monstruos que dominen una era entera, y estos monstruos están destinados a hacer precisamente eso, así que no hay nada que podamos hacer al respecto".

Podemos golpearlos, oprimirlos, burlarnos de ellos, torturarlos e incluso intentar matarlos, pero siempre lograrán sobrevivir y continuar su camino de dominio. A estos monstruos los llamamos "Los Favoritos del Cielo".

"¿Entonces estás diciendo que él es el Favorito del Cielo?" preguntó el Maestro de Secta Xiahou.

"Eso espero", dijo el mayor Nie con una sonrisa agri dulce en su rostro.

"¿Por qué?" La Maestra de Secta Xiahou arqueó las cejas con expresión perpleja.



Porque existe una existencia que supera incluso al Favorito del Cielo. Este tipo de existencias son almas independientes, que no obedecen ninguna regla, ni siquiera las impuestas por los poderosos cielos, ni se ven afectadas por el destino, por lo que, en esencia, pueden hacer lo que quieran, ignorando todas las reglas de este universo.

No existe un nombre oficial para este tipo de existencia, pero si tuviera que darles uno, les llamaría Almas Prohibidas, ya que son almas que no deberían existir, por el bien de este mundo y de todos los que lo habitan.

La maestra de secta Xiahou se quedó sin palabras ante las palabras del mayor Nie y se preguntó si Yuan podría ser ese tipo de existencia.

Mientras tanto, la batalla de Yuan con los seis Maestros de Secta solo se volvía más acalorada, con cada momento que pasaba, ya que los Maestros de Secta comenzaban a desesperarse.

La mayoría de ellos habían estado usando inconscientemente técnicas no letales, porque estaban atacando a un joven que también tenía una base de cultivo más baja que ellos, pero los Maestros de Secta finalmente llegaron a una conclusión: que Yuan no era humano, por lo que no deberían pelear como si estuvieran peleando contra un compañero cultivador humano.

¡Este bastardo claramente no es humano! ¡Y no lo derrotaremos hasta que dejemos de considerarlo como tal! Debemos tratar esta lucha como si estuviéramos luchando contra una bestia mágica... ¡No, contra una Bestia Divina! ¡Dejemos de contenernos y luchemos con la intención de matar! —dijo de repente Sun Hao a los demás Maestros de Secta.

Aunque al principio dudaron, no tardaron en estar de acuerdo con Sun Hao.

Una vez que los Maestros de Secta dejaron de ver a Yuan como un humano, sus ataques inmediatamente se volvieron más agresivos y destructivos.

¡Jajaja! ¡Qué divertido! ¡Así es! ¡Luchad contra mí con la intención de matarme! ¡Luchad como si os fuera la vida en ello! Yuan rió a carcajadas mientras aumentaba su ritmo y fuerza.

"¡Espada sin forma, muerte sin forma!" Bai Enjue usó su técnica más poderosa contra Yuan.



Los demás Maestros de Secta le siguieron.

"¡La furia del antiguo león!"

"¡Matriz de cuatro elementos!"

"¡Destrucción celestial!"

De repente, todos los Maestros de Secta lanzaron simultáneamente su técnica más poderosa y destructiva sobre Yuan.

Poco después se produjo una explosión masiva, que obligó a los Maestros de Secta, e incluso a los espectadores a retirarse.

"Y-Yuan..." Li Jinxi tragó nerviosamente.

'Seguramente no podría haber sobrevivido a ese ataque de ahora... ¿verdad...?'

Mientras todos allí tenían sus ojos enfocados en la dirección de Yuan, el Mayor Nie decidió enfocarse en Xiao Hua por alguna razón.

"Ella no está actuando, ni parece preocupada, ni siquiera en lo más mínimo..." El mayor Nie suspiró por dentro, después de darse cuenta de por qué Xiao Hua permanecía tan tranquila.

Se acabó. Los Maestros de Secta no son capaces de derrotar a este monstruo...

Una vez que el humo desapareció lo suficiente, la figura de Yuan apareció nuevamente ante los Maestros de Secta, y parecía estar completamente ileso, lo que dejó a los Maestros de Secta completamente desconcertados.

Tras salir del humo, Yuan hizo crujir los dedos y dijo con voz gélida: "Quiero creer que les he dado suficiente tiempo para empezar. Ahora es mi turno de pasar a la ofensiva".

Las palabras de Yuan inmediatamente devolvieron a los Maestros de Secta a la realidad.

"¡Mierda! ¡Detenganlo!", gritó el Maestro de Secta Li con voz de pánico.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera hacer algo, los ojos de Yuan cambiaron de color, transformándose en un oro majestuoso.

[¡Mirada del dragón!]



Los seis Maestros de Secta detuvieron sus movimientos en el momento en que miraron los brillantes ojos de Yuan.

¿D-dónde estoy?! ¿Adónde se fueron los demás?!

Los Maestros de Secta de repente se encontraron solos en el vacío, donde solo había oscuridad y una presencia insondable que continuamente se volvía más aterradora, hasta que fue lo suficientemente fuerte como para sacudir el núcleo mismo de sus almas.

Cuando su miedo llegó al máximo, los Maestros de Secta finalmente comprendieron la causa de esta aterradora presencia. Sin embargo, esta entidad era tan enorme que, en comparación, uno solo de sus ojos podía hacerlos parecer hormigas ante una sandía.

¡Ayuda! ¡Me rindo! ¡Por favor! ¡Sácame de aquí, madre! Sun Hao quedó tan conmovido por el enorme ojo, que empezó a llorar llamando a su madre.

Los otros Maestros de Secta tuvieron reacciones similares.

Bai Enjue dejó caer su espada y se inclinó ante la entidad en el vacío sin pronunciar una sola palabra.

El Maestro de Secta Li y los demás también hicieron algo similar. ¡Habían perdido toda voluntad de luchar y ofrecieron sus indignas vidas a esta entidad insondable en el vacío!